

Aspectos cotidianos romanos en el Algarve. Los artefactos de hueso de Monte Molião (Lagos, Portugal)¹

Traces of everyday Roman life in Algarve. The Monte Molião (Lagos, Portugal) bone artefacts

Íris DIAS

Centro de Arqueologia. Universidade de Lisboa.

iris.fcdias@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4379-7983>

Carlos PEREIRA

Centro de Arqueologia. Universidade de Lisboa.

Fundação para a Ciência e Tecnologia FCT.

carlos_samuel_pereira@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4116-3602>

Elisa SOUSA

Centro de Arqueologia. Universidade de Lisboa.

e.sousa@campus.ul.pt

<http://orcid.org/0000-0003-3160-108X>

Ana Margarida ARRUDA

Centro de Arqueologia. Universidade de Lisboa.

a.m.arruda@letras.ulisboa.pt

<http://orcid.org/0000-0002-7446-1104>

Fecha de recepción: 29-03-2021

Fecha de aceptación: 12-08-2021

1 Trabajo realizado en el ámbito del proyecto “Monte Molião na Antiguidade”, financiado por el ayuntamiento de Lagos. Los autores agradecen al ayuntamiento de Lagos, a través de la doctora Elena Mórán, todo el apoyo concedido para el desarrollo del proyecto “Monte Molião na Antiguidade”. Un agradecimiento es igualmente debido a Cleia Detry, que gentilmente nos ha hecho sugerencias, clasificaciones y consejos sobre los restos faunísticos del asentamiento.

RESUMEN

Las excavaciones arqueológicas realizadas en Monte Molião permitieron la recogida de un importante conjunto de artefactos de hueso pulido, de la Edad del Hierro y de época Romana, que supone un total de 80 piezas. Están distribuidas por distintas categorías funcionales, relacionadas con el adorno personal, con la actividad textil, con el juego y con la escritura. Otros integran la categoría de complementos de muebles. El conjunto es revelador de la presencia, en el sur de Portugal, de individuos con costumbres y usanzas que siguen patrones estéticos y sociales del Mediterráneo romanizado.

Palabras clave: Algarve romano, *mundus muliebris*, textiles, *ludi*, *stili*

Topónimo: Portugal

Periodo: Edad del Hierro, época romana

ABSTRACT

The archaeological digs undertaken in in Monte Molião led to the discovery of 80 bone artefacts, dating from Iron Age and Roman times. They are divided into several functional categories, connected with personal adornment, textile activity, games, and writing. Others correspond to furniture complements. They reveal the presence in the south of Portugal of individuals with customs and practices that follow specific aesthetic patterns of the Romanized Mediterranean.

Keywords: Roman Algarve, *mundus muliebris*, textiles activities, *ludi*, *stili*

Place names: Portugal

Period: Iron Age, Roman times

1. SÍNTESIS DE LA INVESTIGACIÓN EN MONTE MOLIÃO

El reconocimiento arqueológico realizado en el Algarve en el siglo XIX (Veiga, 1910: 220-225) ha reconocido Monte Molião (Lagos, Portugal) como un asentamiento densamente ocupado en la Antigüedad. A esos datos se sumaron otros, en el inicio del siglo XX, obtenidos en la necrópolis (Arruda *et al.*, 2010), pero también cerca del poblado (Viana *et al.*, 1952: 135-140).

A mediados de los años 80 del siglo pasado, la expansión urbanística ha sido responsable por una significativa destrucción del asentamiento². Sin embargo, eso no ha evitado construcciones en la zona (Estrela, 1999), algunas de ellas recientes, llevadas a cabo en el área considerada de protección. Por ese motivo, se realizaron excavaciones arqueológicas, que han puesto al descubierto estructuras y contextos de época Romana-Republicana (Sousa y Serra, 2006: 13-16).

La importancia del asentamiento justificaba la realización de un proyecto de investigación que permitiera ampliar el conocimiento de la ocupación antigua. Un protocolo firmado entre el ayuntamiento de Lagos y la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa representó el inicio de dicho proyecto, que pretendía realizar excavaciones, pero, asimismo, estudiar y divulgar todos los artefactos reunidos a lo largo de un siglo. Las 11 campañas ya realizadas, que suponen un área de 1382 m², han permitido la compilación de un elevado volumen de datos arquitectónicos y materiales sobre la ocupación del cerro.

² Con ello tubo inicio el proceso de clasificación del yacimiento, aprobado en 1992: Diário da República núm. 126, 2º Suplemento, Série I-B, de 1 de junio de 1992.

2. EL ASENTAMIENTO Y LOS TRABAJOS REALIZADOS

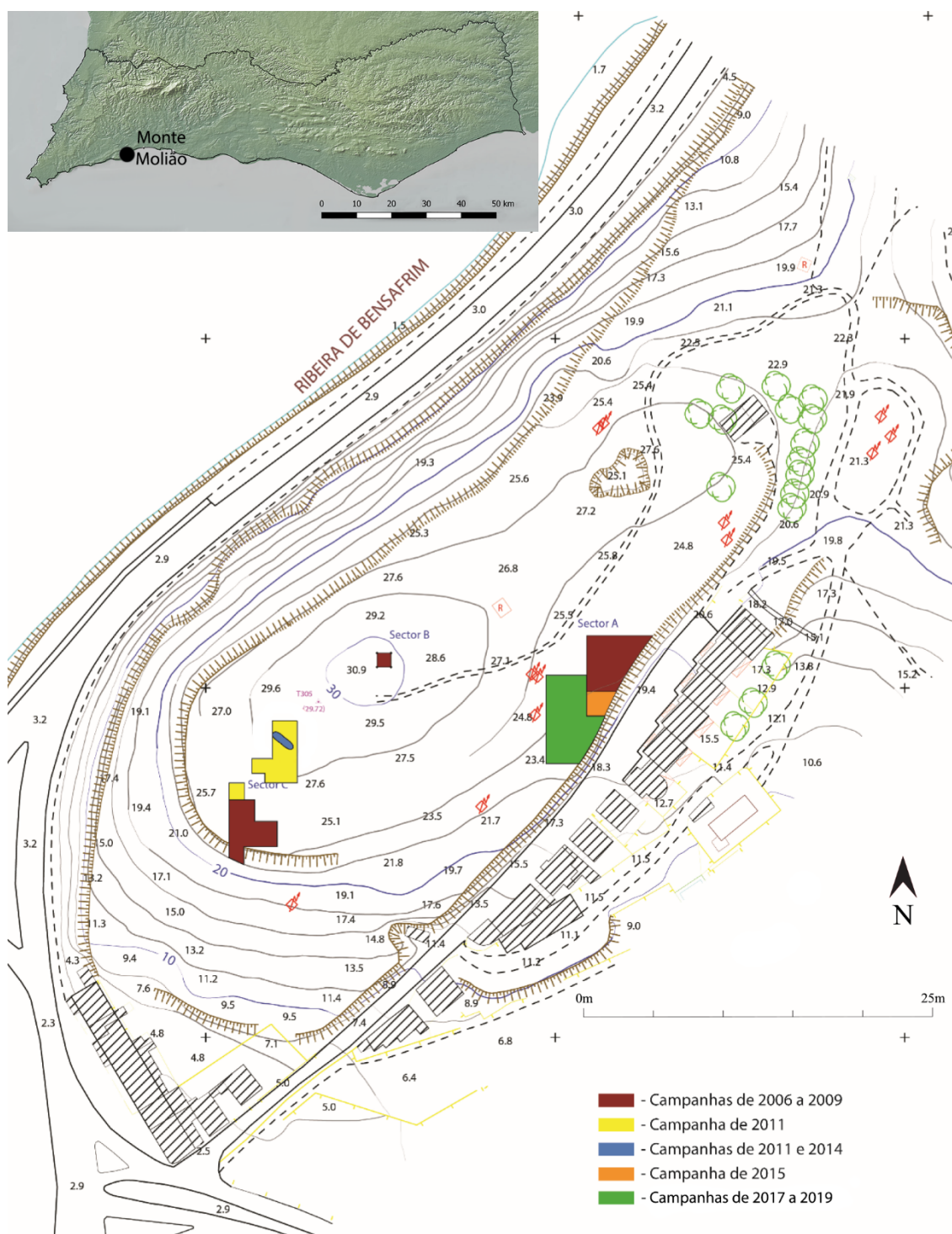
El asentamiento está ubicado en un cerro aplanado de forma elipsoidal, con una cota máxima de 30 m. Se localiza en la margen izquierda de la Ribera de Bensafirim, cercano a la desembocadura, destacándose en el paisaje y dominando visualmente toda la bahía de Lagos (figura 1).

Figura 1. Monte Molião (Lagos, Portugal) en primer plano

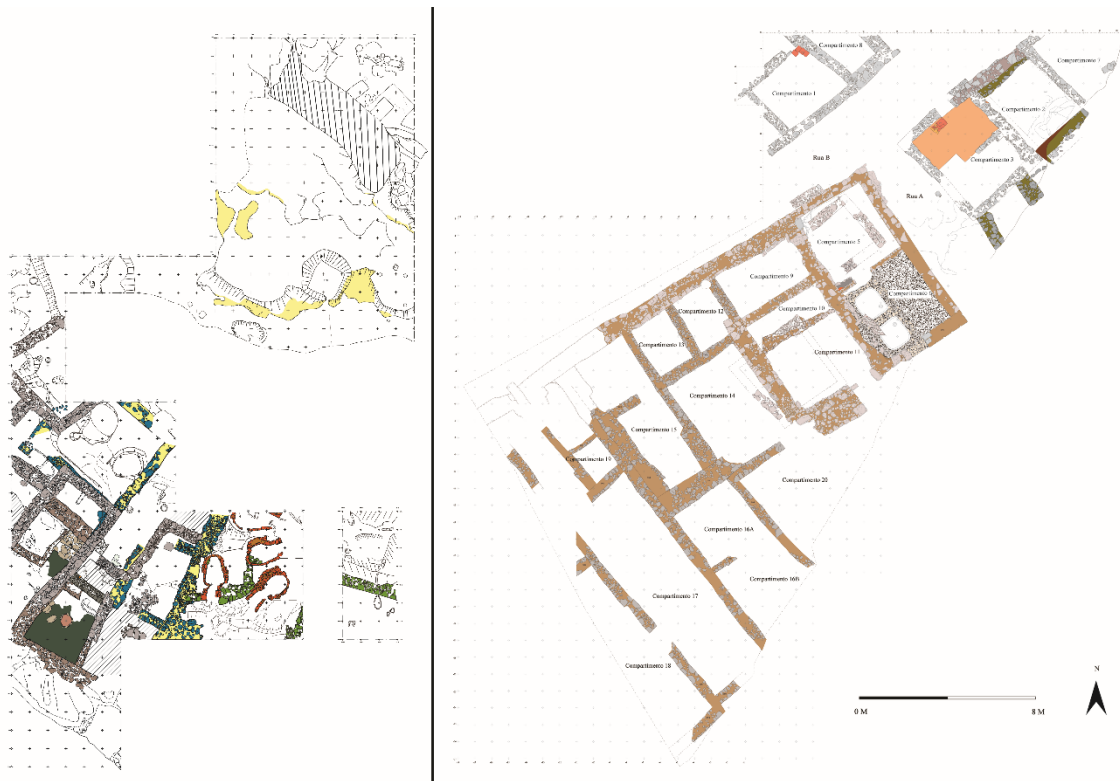


Las excavaciones se han realizado en tres sectores distintos (figura 2). Los datos obtenidos permitieron determinar que la ocupación humana se inició durante la Edad del Hierro, datándose entre la segunda mitad del siglo IV y el segundo cuarto del II a.n.e. (Arruda *et al.*, 2011; Pereira *et al.*, 2019b). La ocupación romana se puede dividir en dos momentos: romana-republicana (siglos II y I a.n.e.) (Arruda y Sousa, 2013; Sousa y Arruda, 2014; Sousa *et al.*, 2019) y romana imperial (siglos I y II d.n.e.) (Arruda y Pereira 2017; Arruda y Dias, 2018; Pereira *et al.*, 2019a).

Figura 2. Ubicación y planta topográfica del yacimiento con identificación de las distintas campañas arqueológicas realizadas



Debemos añadir que Monte Molião se suele identificar con la *Laccobriga* mencionada por Pomponio Mela (3.1.7) y Plutarco (*Vit. Sert.* 8.13.4), identificación que, no siendo inequívoca, parece ser probable si tenemos en cuenta los datos proporcionados por las excavaciones (figura 3). En todo caso, aunque desconocemos con exactitud su estatuto jurídico en la Antigüedad, todo apunta a que el *oppidum* fue un importante asentamiento urbano durante la ocupación romana.

Figura 3. Planos de síntesis del Sector C (izquierda) y del Sector A (derecha)

3. LOS ARTEFACTOS DE HUESO

3.1. El conjunto

Aunque no son abundantes, los artefactos de hueso surgen con cierta regularidad (total de 80 piezas). Solamente tres piezas se han recuperado en contextos de la Edad de Hierro, un botón y dos mangos, ya publicados (Arruda *et al.*, 2011: 10; Pereira *et al.*, 2019b: 82).

De los restantes 77 elementos, 14 fueron recuperados en niveles de época Romana-Republicana y 63 en contextos alto-imperiales. Los cuatro sobrantes componían niveles de relleno de la cisterna que abasteció al poblado desde, por lo menos, época Republicana (Gomes *et al.*, 2019).

Los criterios morfofuncionales empleados siguen los utilizados para el análisis de este tipo de artefactos (França, 1968; Alarcão *et al.*, 1979; Béal, 1983; Ráscon *et al.*, 1995), pero se tuvo igualmente en cuenta lo establecido por el sistema SYSLAT, desarrollado inicialmente en Lattes y que ha originado una base de datos³ de utensilios cuyo estudio y análisis tipológica o/y funcional estaban aún por desarrollar.

El buen estado de conservación de muchas piezas, que contrasta con la realidad conocida en otros contextos urbanos, y la existencia de contextos arqueológicos bien definidos, que les ofrece un encuadramiento preciso, justifica su publicación.

3.2. Los artefactos de adorno personal

3.2.1. Alfileres de pelo (*Acus Crinalis*, *Aci Crinales*)

Los alfileres de pelo son el utensilio de hueso que más suele aparecer en contexto arqueológico. En efecto, su aprecio estético en la Antigüedad les concede protagonismo en

³ <https://artefacts.mom.fr/en/home.php>

los conjuntos, conociéndose muchos trabajos publicados (entre otros: Alarcão *et al.*, 1979; Béal, 1984; Macgregor, 1985; Rodríguez Martín, 1991-92; Ráscon *et al.*, 1995; López Ferrer, 1995; Jiménez Melero, 2011). Su producción se ejecutó frecuentemente en ambientes domésticos, aunque se conocen asimismo talleres especializados, como es el caso de Mérida (Bustamante y Detry, 2019: 155).

Los contextos de fabricación nos indican que en su producción se utilizaron sobre todo huesos largos, generalmente de bovinos: radios; húmeros; fémures; tibias; metatarsos; metacarpos (Jiménez Melero, 2011: 174), desechándose las epífisis. De aquellos se obtenían piezas transversales que eran desbastadas en un soporte abrasivo hasta lograr el perfil pretendido, finalizando el proceso con el pulimento de la superficie. Este tratamiento eliminaba desperfectos resultantes de las tareas previas, además de dar una apariencia lisa y uniforme (Ráscon *et al.*, 1995: 304). Desafortunadamente, el conjunto de Monte Molião no permite consideraciones sobre los huesos utilizados en su fabricación, ya que todos se corresponden a piezas finalizadas, aunque es consensual entre los expertos que su producción se realizaba genéricamente con restos de *Bos sp.* Por otro lado, el conjunto de fauna fue integralmente examinado y hasta el momento no se han detectado indicios de fabricación.

Estaban vinculados al *mundus muliebris*, para facilitar la sujeción del pelo. La apariencia del pelo de la mujer romana también era un indicador del *status* que se manifestaba por su mayor o menor complejidad. El pelo suelto era considerado por la sociedad romana como una señal de descuido, resultando en una imagen de desprestigio (Mariné, 1983: 60). La existencia de las *ornatrix* (figura 4), concertadas para elaborar los tocados (Ladjimi-Sebai, 1985: 63), es un elemento revelador de la elevada particularidad en estas tareas, pero también de la relevancia dada al tratamiento del pelo femenino.

Figura 4. Representación de cena de tocador en espejo etrusco donde es visible una de las *Ornatrices* sujetando a un *Acus Discriminalis*



Fuente: Rallo 1989, figura 11

Además de su función básica, el *acus crinalis* podría ocasionalmente ser utilizado como elemento de indumentaria, asumiendo una función semejante a la de las fíbulas, para aplicar cosméticos o incluso como arma (Macgregor, 1985: 113-116; Ráscon *et al.*, 1995: 302).

En este conjunto se reúne un total de 16 piezas y solamente una procede de un nivel romano-republicano del Sector C. De los 15 fragmentos de alfiler encontrados en el Sector A: uno fue recogido en un estrato romano-republicano (figura 5, núm. 1), cinco proceden de estratos flavios (figura 5, núms. 3 a 6 y 10); seis incorporan conjuntos de la primera mitad del siglo II (figura 5, núms. 1 y 2, núms. 7 a 9 y 11), admitiéndose que podrían haber perdurado hasta momento avanzado de la dinastía Antonina; otro ha sido exhumado en el interior de la cisterna; y el restante estaba descontextualizado.

Cinco están completos, siete no conservan la cabeza y 10 han perdido la extremidad distal. Esta situación es frecuente tanto en los alfileres como en las agujas de hueso, lo que se debe a su mayor fragilidad en esos segmentos concretos. Sin embargo, eso no significaba que estos utensilios quedaran inutilizados, ya que con frecuencia se limaba la fractura de forma para obtener nuevamente una extremidad funcional (Jiménez Melero, 2011: 180).

Seguimos las tipologías ya establecidas para los *aci crinales* (França, 1968; Béal, 1984; Rodríguez Martín, 1991-92; Ráscon *et al.*, 1995; Jiménez Melero, 2011), que tienen en consideración los perfiles de la extremidad proximal y del fuste. Seis alfileres presentan el fuste fusiforme, tres de ellos están fracturados en el vástago, siendo difícil determinar su clasificación solamente con base en la morfología de la cabeza (figura 5, núms. 1-3). Dos (figura 5, núms. 4 y 5) son provenientes de contextos flavios y poseen cabeza esférica, correspondiéndose a los tipos A-V de Conímbriga (França, 1968: 75-76), A XX,7 de Lyon y Nimes (Béal, 1983: 187-190; 1984), II de *Complutum* (Ráscon *et al.*, 1995: 313-316), I.1 de Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: 194) y II.1 del área de la Bética (Jiménez Melero, 2011: Tabla 1). Este tipo es el más representado en contextos de esta cronología, con una dispersión geográfica amplia por todo el Imperio.

Otra pieza (figura 5, núm. 6), sin contexto, posee cuerpo fusiforme. La cabeza es bicónica, encuadrándose en los tipos A-I.1 de Conímbriga (França, 1968: 69), A XX,5 de Lyon (Béal, 1983: 187), VI de *Complutum* (Ráscon *et al.*, 1995: 320), II.8 del área de la Bética (Jiménez Melero, 2011: Tabla 1) y I.5 de Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: 197). Se identificaron ejemplares idénticos en São Cucufate (Ponte, 1987: 142) y en Faro, Portugal (Gamito, 1992: 112). Este tipo de alfileres está documentado desde el siglo I (Ráscon *et al.*, 1995: 322) hasta el V (Alarcão *et al.*, 1979: 127).

En el grupo de *aci crinales* de vástago rectilíneo se pueden considerar seis piezas. Tres se distinguen por el remate cónico de la extremidad (figura 5, núms. 7-9), identificándose con los tipos I.2 de la Bética (Jiménez Melero, 2011), Id de *Complutum* (Ráscon *et al.*, 1995: 312), A XX,3 de Lyon y Nimes (Béal, 1983: 186; 1984: 50-51), 2 de López Ferrer (1995: figura 1, núm. 2) y XVI de Conímbriga (França, 1968: 69; Alarcão *et al.*, 1979: 129), también denominado de “cabeza en forma de pirámide”. A estos se asigna una datación entre el siglo I y la segunda mitad del III (Jiménez Melero, 2011: 209), aunque se admita una eventual perduración más amplia en determinadas áreas de la península ibérica en las que pueden alcanzar el siglo V (Pascual, 2006: 98). Los ejemplares de Monte Molião con estas características, es decir, remate cónico, proceden de contextos de los Antoninos.

Asimismo, este tipo no está libre de problemas en cuanto a su función, pues piezas idénticas se clasificaron indistintamente como alfiler de pelo (França, 1968: 69; Alarcão *et al.*, 1979: 129; Béal, 1983: 186; Ráscon *et al.*, 1995: 312; Jiménez Melero, 2011) o punción (Tabar y Unzu, 1985: 219; Rodríguez Martín y Jerez Linde, 1994: 520; Pascual, 2006: 98).

Esta divergencia se basa, por un lado, en la semejanza morfológica entre dichos utensilios y, por otro, en la inviable utilización de estos artefactos como alfileres, ya que no tienen cabeza. Creemos que, en este caso concreto, como en muchos otros, se debe tener en cuenta una eventual multiplicidad de funciones para el mismo artefacto, aunque todas ellas relacionadas con actividades del cotidiano femenino o doméstico.

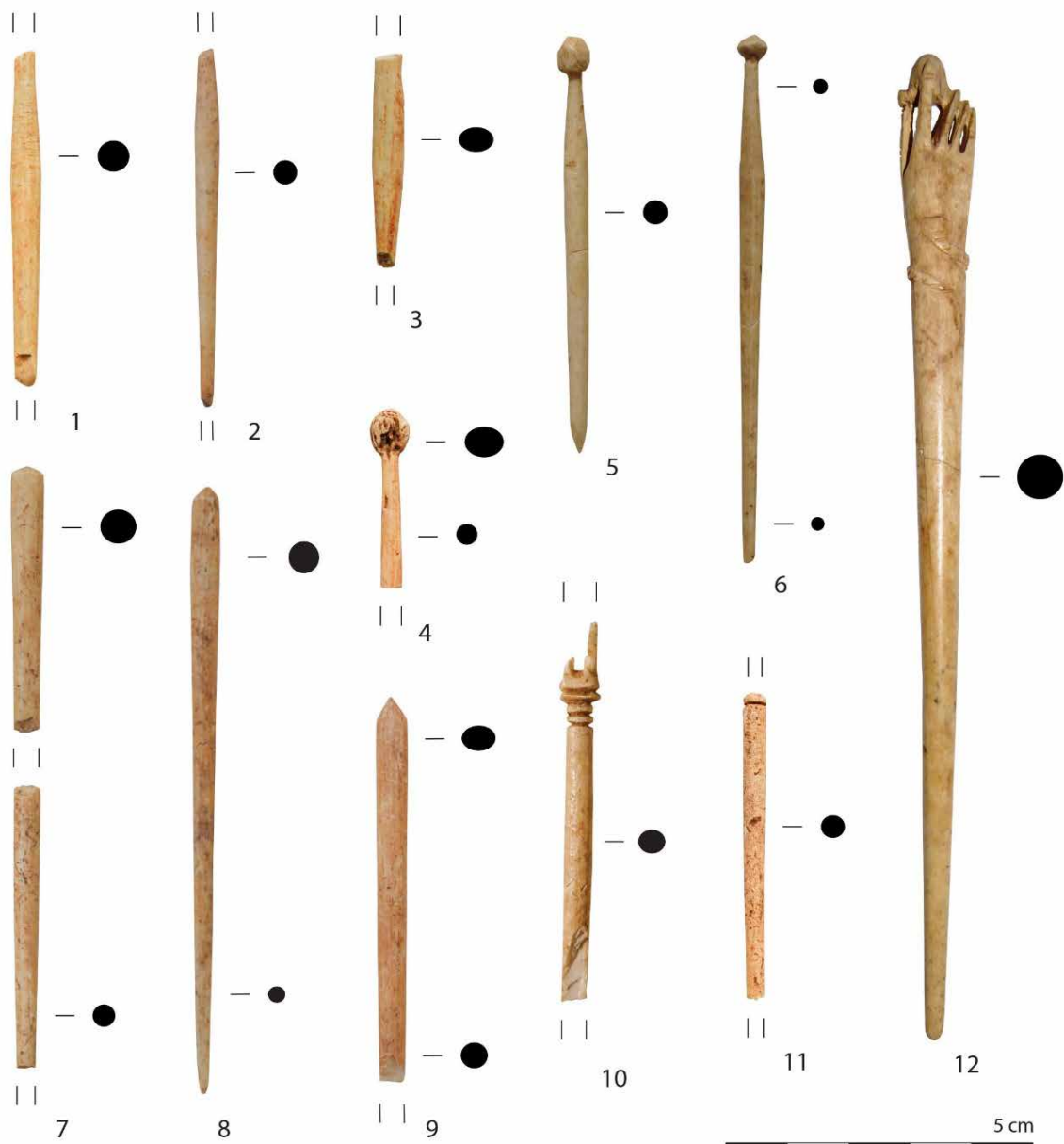
En Monte Molião se recogieron dos *aci crinales* de fuste rectilíneo y cabeza esculpida, uno de ellos completo (figura 5, núm. 12). Este posee el fuste desarrollado, con cerca de 11 cm, y sección circular. En la cabeza está esculpida una mano derecha con dedos delgados que sujetan a una esfera, siendo visible en la muñeca una serpiente que se ciñe en ella. Este alfiler se corresponde a los tipos A XXI,6 de J.-C. Béal (1983: 226) y 2H de D. Bartus (2012: 209, figura 3) que le atribuyen una cronología entre los siglos I y IV. Más compleja resulta la interpretación de los elementos que adornan el artefacto, seguramente simbólicos. Ya fueron avanzadas propuestas para el elemento globular, argumentado que se trataba de una cuenta de collar (Gonzenbach, 1952: 14-15), de una piedra (Lebel, 1961: 279), de un fruto o de un huevo (Bartus, 2012: 210). Para fortalecer la última posibilidad, el autor destaca la posición de la serpiente que sube por la muñeca y está inclinada hacia ese elemento. En algunos casos el animal logra alcanzarlo, estando representada su cabeza sobre la esfera, mientras en otros parece que lo está comiendo (Istenič, 1999-2000: Pl. 146.1; Spasić-Đurić, 2002: figura 84).

Esta iconografía podría atribuirse a Atenea, que en la representación del juzgado de Orestes aparece arrojando una piedra (Lebel, 1961: 279). Sin embargo, el tema no es frecuente en el arte romano, motivo por el que no parece relevante en este contexto. La figura de una mano que sujeta una esfera aparecida en Varna, en Bulgaria, contiene una inscripción sobre la que se halla una representación de Victoria (Hörig y Schwertheim, 1987: 62-63). En Mychkovo, también en Bulgaria, se identificó otra mano de bronce con un globo asociada a dos pies desnudos que pertenecían a una estatua de la misma divinidad (*Idem*: 118-119). Además de la asociación del globo a esta deidad ser frecuente en otras composiciones, la posibilidad de que se tratara de Venus sujetando una manzana, un tema relativamente común en el arte greco-romano, no debe descartarse, incluso porque está asociado al *mundus muliebris* (Bartus, 2012: 212).

En Torre Águila fue identificado un alfiler de hueso adornado con una mano derecha y un brazalete serpentiforme, cuya cronología fue considerada entre la primera mitad del siglo II y el tercer cuarto del III. Otro ejemplar idéntico fue hallado en el anfiteatro romano de Mérida (Rodríguez Martín, 1991-92: 202). Algunos alfileres de metal presentan iconografía análoga, es decir, mano derecha con brazalete sujetando un objeto esférico (Jiménez Melero, 2011: 250; Bartus, 2012: 213), a los que se suma el ejemplar del British Museum (Hall y Wardle, 2005: figura 5). Aunque los paralelos evoquen la clasificación de este artefacto como *acus crinalis*, la dimensión de la pieza portuguesa obliga a reflexionar sobre la posibilidad de que fuera igualmente utilizada como *acus discriminialis*.

Finalmente, otra pieza está decorada con molduras concéntricas ubicadas en la base de un elemento esculpido en la extremidad del alfiler (figura 5, núm. 10), del que quedan tan sólo cuatro columnas verticales que podrían integrar una torre o un animal. Otro aún (figura 5, núm. 11) posee una moldura en la parte superior, sin que conserve el elemento esculpido. El primero fue recogido en un contexto de una estancia de época Flavia y el segundo en un contexto posterior, de la primera mitad del siglo II.

Figura 5. Alfileres (*Aci Crinales*). En orden secuencial: núm. inv. 17460; 17461; 27665; 27682; 27663; 27672; 17456; 27686; 17459; 30336; 27673; s/n de inventario.



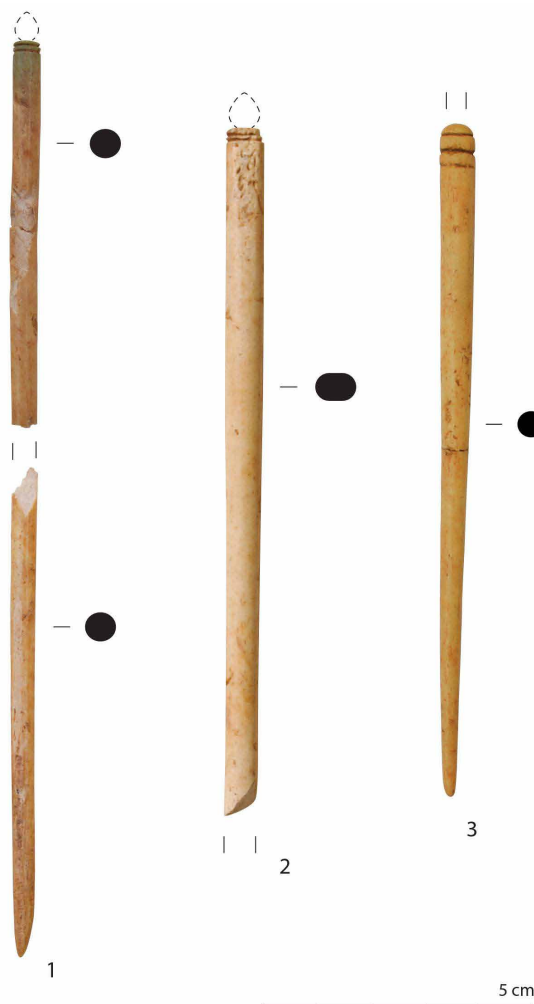
3.2.2. *Acus Discriminalis, Aci Discriminales*

Tres alfileres que se distinguen de los demás. Aunque el perfil rectilíneo los acerque a los *aci crinales*, su dimensión y las molduras que aderezan la parte superior sugiere otra función.

Otros autores (Ponte, 1978: 137; Alarcão *et al.*, 1979: 48; Martin-Kilcher 1991: 64-65) los consideraron husos, utilizándose las nervaduras para el enganche de los hilos que eran después enrollados a lo largo de la pieza. Sin embargo, J.-C. Béal (1984: 85) y M. Jiménez Melero (2011: 256) afirman que este tipo de pieza raramente está asociada a instrumentos de hilandería, planteando su clasificación como *acus discriminialis*, utilizados en la separación del pelo en melenas y en la preparación de los peinados, tal como se indica en la literatura antigua (Varro, *Ling.* 5.29). Las hendiduras permitían la retención de cosméticos o bálsamos que eran aplicados durante el proceso de separación de porciones

de pelo (Béal, 1983: 203; Tabar y Unzu, 1985: 207; Rodríguez Martín, 1991-92: 402; Jiménez Melero, 2011: 255).

Figura 6. Alfileres (*Aci Discriminales*): 30341; 30335; 30334 respectivamente



Las piezas de Monte Molião (figura 6, núms. 1-3) son integralmente provenientes de niveles flavios y encuentran paralelo en Italia (Bianchi, 1995: 86-88), en Francia (Béal, 1983: 203-205, Tipo A XX,15; 1984: 85, Tipo A XL,1), en la *Villa Cornelius* (Pascual, 2006: figura 3), en Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: figura 5 núm. 29), en *Cara* (Mezquíriz, 2009: 176, núm. 11), en la Bética (Jiménez Melero, 2011: 258) y en Conímbriga (França, 1968: Est. II, 72; Alarcão *et al.*, 1979: Pl. X, n.º 130-132). Estos ejemplares plantean cronologías entre los siglos I y IV, con mayor frecuencia en los dos primeros siglos después del cambio de Era (Jiménez Melero, 2011: 260).

3.3. Evidencias de la actividad textil

3.3.1. Agujas (*Acus, aci*)

Las 14 agujas de hueso aquí tratadas pueden relacionarse con la actividad textil. Se trata de artefactos frecuentes en ambientes domésticos, fabricados tanto en hueso como en metal (Ráscon *et al.*, 1995: 303; Pascual, 2006: 97). Los de hueso fueron producidos con recurso al corte de huesos largos de mamíferos, para ser después perforados y pulidos, técnica idéntica a la de los alfileres (Béal, 1983; Pascual, 2006: 97).

El origen de estos instrumentos se sitúa en el Paleolítico. En época romana alcanzaron un considerado grado de estandarización (Béal, 1984: 43; Macgregor, 1985: 193). Según las variaciones tipológicas (Béal, 1983; 1984; Tabar y Unzu, 1985; López Ferrer, 1995), que se basan en el tipo de perforación, morfología de la cabeza y sección del fuste, en Monte Molião se registran agujas de fuste oval o circular; remates de cabeza cónicos, rectos o semicirculares; perforaciones con forma de “8”, rectangulares o con múltiples perforaciones.

De los 14 ejemplares, tan sólo dos conservan la punta y 10 están fracturados en la zona del ojal. Diez se recogieron en el Sector A y los restantes cuatro provienen del Sector C. De los primeros, solamente uno se recuperó en niveles julio-claudios (núm. inv. 30340), perteneciendo la mayoría a los flavios (figura 7, núms. 2 a 5, 7 y 10). Tres fragmentos de agujas componen los conjuntos de estratos de época Antonina plena (figura 7, núm. 12) o de momento más tardío, aunque de la misma dinastía (figura 7, núm. 1 y 8). Las cuatro agujas del Sector C (figura 7, núms. 6, 9 y 11) se recuperaron en niveles alto-imperiales.

En el grupo de piezas de fuste circular incluimos dos ejemplares (figura 7, núm. 1) que se distinguen por el tipo de perforación, en forma de “8”, y por el remate cónico, detalles que permiten considerarlos correspondientes con los tipos III de M. López Ferrer (1995: 411-412) y A XIX,2 de J.-C. Béal (1983: 163; 1984: 43-44). Esta perforación se obtenía realizando dos orificios tangentes que después se unían casualmente debido al desgaste provocado por los hilos (Ponte, 1978: 139) o bien ejecutado con herramienta (Pascual, 2006: 97). Utensilios de este tipo se identificaron en Italia (Frontori, 2012: fig. 12; Bianchi, 2018: Tav. IV núms. 7, 8 y 9), en Francia (Tipo A XIX,2 - Béal, 1983: 163; 1984: 43-44), en España (Pamplona, Torre Águila, *Carteia*, Mérida) (Tabar y Unzu, 1985: 189-190; Rodríguez Martín, 1991-92: figura I, núm. 6; Presedo Velo *et al.*, 1982: figura 129, núms. 18, 19 y 21; Bustamante y Detry, 2019: 157) y en Portugal (Conímbriga, São Cucufate, *Balsa*) (Ponte, 1978: 139; 1987: Est. I núms. 13 y 14; Pereira, 2018: fig. 78), entre otros.

Según los datos disponibles, a partir del siglo I este tipo de aguja irradia desde el mar Egeo hasta la península ibérica, siendo más frecuente en los siglos siguientes (Frontori, 2012: 131). Sin embargo, tiene asimismo un período de amortización bastante amplio, alcanzando momentos más tardíos, del siglo VI, como es el caso de Pamplona, Santacara, Sartaguta (Tabar y Unzu, 1985: 190).

Otra pieza, procedente de un estrato que fechamos de época flavia, ostenta una perforación rectangular (figura 7, núm. 2). Está fracturada en la zona del ojal, no permitiendo determinar cuál sería la morfología de la cabeza. A pesar de ello, atendiendo al tipo de ojal, se establecen paralelos con ejemplares de Lyon (Béal, 1983: 164-170), de Pamplona (Santacara, Funes) (Tabar y Unzu, 1985: 192), de Conímbriga (Ponte, 1978: 139; Alarcão *et al.*, 1979: 80), de *Carteia* (Presedo Velo *et al.*, 1982: figuras 2 y 7) y de Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: 187).

Dos agujas de fuste circular están igualmente fracturadas en la zona del ojal (figura 7, núms. 3 y 4), lo que impide una clasificación concreta. Ambas se recogieron en la misma estancia, en estratos de época flavia.

Siete piezas presentan el perfil del fuste ovalado. De estas, dos se encuentran fracturadas en la zona del vástago, no preservando vestigios del ojal (figura 7, núms. 5 y 6).

Otra (figura 7, núm. 7) posee un orificio circular y está fracturada, no pareciendo improbable que originalmente tuviera otra perforación, situación cotejada en otra aguja de Monte Molião (figura 7, núm. 9) en la que se observan dos perforaciones distintas en el ojal. Recuérdesse que las agujas de hueso con una perforación son más raras (Bertrand, 2008: 112) que las que tienen ojal con perforación en forma de “8” o rectangular, bien como las que tienen tres perforaciones, dos de ellas circulares que delimitan una tercera en forma de “8” o rectangular (Tabar y Unzu, 1985: 189; Rodríguez Martín, 1991-92: 182; López Ferrer,

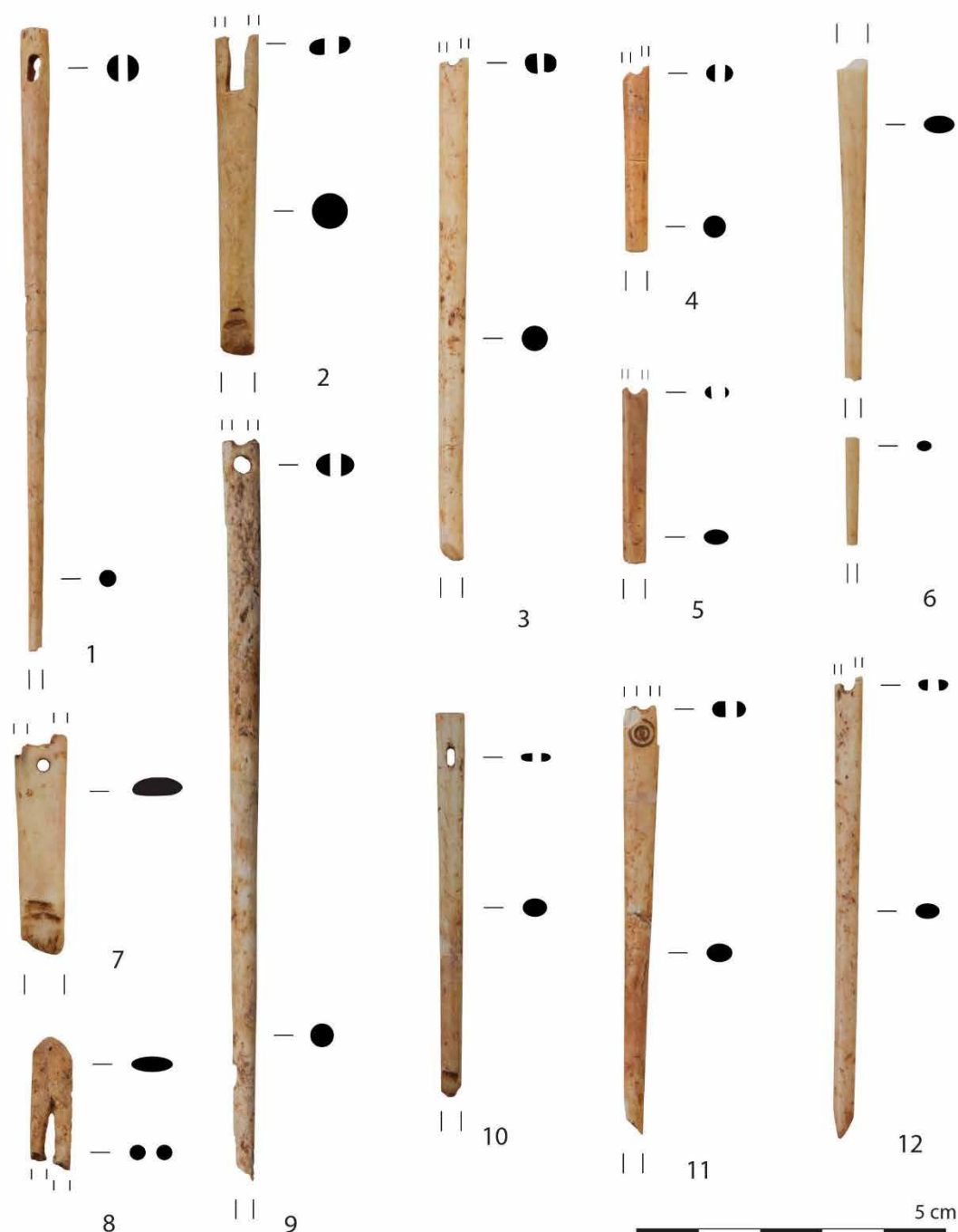
1995: figura 2, Tipo 1-2 y 7; Urturi, 2012: figuras 10 y 11; Bustamante y Detry, 2019: 157). Las múltiples perforaciones podrían ser útiles para fijar la extremidad del hilo o para coser con hilos de distintos espesores (López Ferrer, 1995: 411).

Una de las agujas (figura 7, núm. 10) se corresponde al tipo A XIX,6 de J.-C. Béal, presente en contextos fechados entre los siglos I y V (1983: 170; 1984: 43). La cabeza es plana, con remate rectilíneo y el ojal es ovalado. Agujas de este tipo están documentadas en Cremona (Bianchi, 2018: Tav. IV núms. 1 y 4), en la *Villa Cornelius* (Pascual, 2006: figura 1), en *Carteia* (Presedo Velo *et al.*, 1982: figura 2, núm. 7), en Mérida (Bustamante y Detry, 2019: figura 11e), en Funes (Tabar y Unzu, 1985: 192 núm. 31) y en Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: figura 1, núm. 1), por poner algunos ejemplos.

Otra pieza, recuperada en estratos más tardíos (segunda mitad del siglo II), conserva solamente la extremidad proximal (figura 7, núm. 8). Tiene perfil aplanado como en la variante anterior, pero se distingue de ella en el tipo de remate semicircular, pudiéndose considerar del tipo 5 de M. López Ferrer (1995), sin correspondencia en la tipología de J.-C. Béal, como fue ya admitido por otros autores (Feugère y Prévot, 2008: 254, núm. 113).

Al conjunto de agujas de este tipo pertenece la núm. 11 de la figura 7, núm. 11, incompleta. Es la única que está decorada, conservando círculos por debajo del ojal. Estas decoraciones no son frecuentes en las agujas de los primeros siglos después del cambio de Era y es posible suponer que estaría aplicada también por encima de la perforación del ojal. Pudimos establecer algunos paralelos que se restringen a la península ibérica, como es el caso de Torre Águila (Rodríguez Martín, 1991-92: figura 2, núm. 9), Mérida (Bustamante y Detry, 2019: figura 11b), Rubina (Urturi, 2012: figura 10, núm. 103-105 y 107), Conímbriga (Ponte, 1978: 144, núms. 73-76; Alarcão *et al.*, 1979: 82, núm. 310), São Cucufate (Ponte, 1987: Est. I, núms. 11 y 12) y Balsa (Pereira, 2018: figura 78). Debemos aun mencionar otro ejemplar (figura 7, núm. 12), pero que, al no conservar la extremidad proximal, no permite integración tipológica.

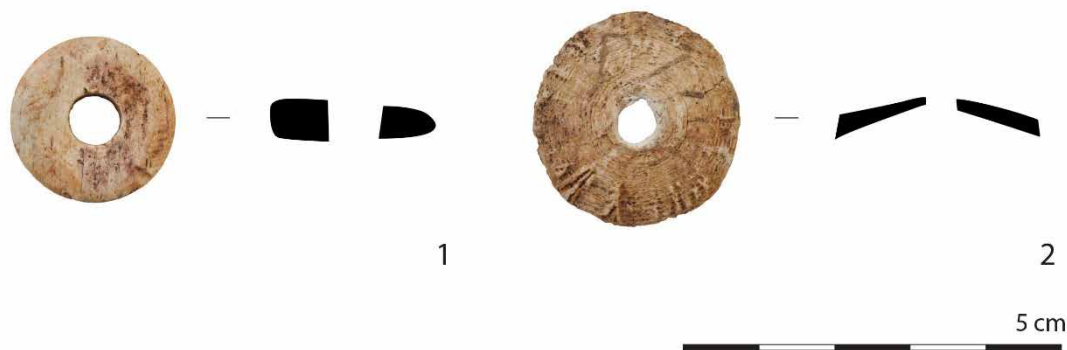
Figura 7. Aguja (Aci): Secuencialmente, 17452; 21916; 27680; 27681; 27679; 27670; 30338; 4932; 27669; 27666; 27684; 27688



3.3.2. Fusayolas (*Fusiformis*, *Fusiformes*)

También relacionada con la actividad textil se han identificado dos piezas circulares planas que, a pesar de su escaso diámetro, se pueden asociar al hilado, clasificación que sugerimos con reserva, ya que puede tratarse de cuentas de collar.

Una tiene 2,30 cm de diámetro (figura 8, núm. 1) y la otra, fabricada a partir de una vértebra de pez, 2,80 cm (figura 8, núm. 2). Aquella proviene de un contexto romano-republicano, del último cuarto del siglo II a.n.e. y el primero de la centuria siguiente. El otro elemento fue recogido en un nivel alto-imperial.

Figura 8. Fusayolas: 27664; 27689 respectivamente

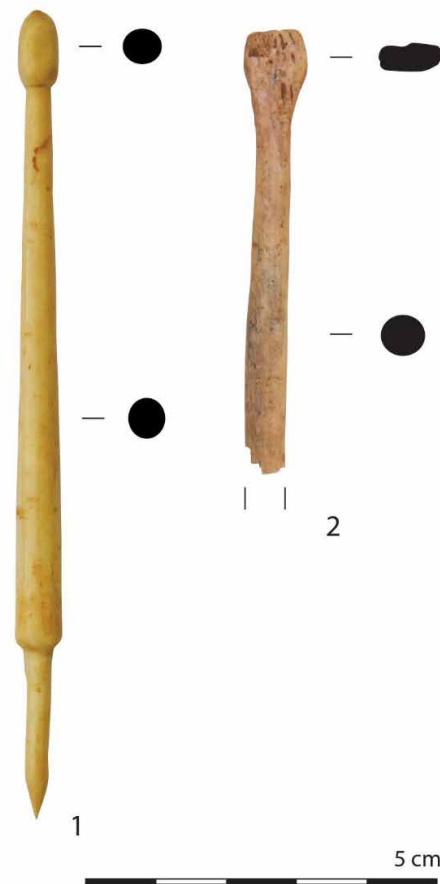
No siendo tan frecuentes como las de arcilla, las de hueso se han documentado en Francia (Béal, 1983: 355, pl. 27; 1984: 81), en Italia (Marela, 2012: 601-602) y en España (Rubina, Mérida, Arellano y *Carteia*) (Urturi, 2012: 126; Bustamante y Detry, 2019: figura 12i; Mezquíriz, 2003: 183, núm. 43; Presedo Velo *et al.*, 1982: 100), estando igualmente registradas en Portugal (São Cucufate, Conímbriga y *Balsa*) (Ponte, 1987: 136; Alarcão *et al.*, 1979: Pl. X, núms. 134-142; Pereira, 2018: figura 79, 1-4).

3.4. Estiletes (*Stilus*, *Stili*)

A través de las inscripciones de Ostia sabemos que en época Romana existieron dos técnicas de escritura: una realizada con tinta sobre papiro (*scribae librarii*), otra en la que se utilizaban planchas de madera revestidas con cera de abeja sobre las que se escribió con un estilete (*scribae ceratii*) (Alonso y Sabio, 2012: 1003). Esta técnica tenía ventajas sobre la primera, ya que las planchas podrían ser reutilizadas. Por este motivo, algunos modelos de *stili* poseen espátula en una de las extremidades, permitiendo correcciones realizadas sobre la cera, allanando nuevamente la superficie.

En Monte Molião identificamos un estilete con cabeza ovalada (figura 9, núm. 1), fuste de sección circular y con un peldaño que separa el vástago, donde se sujetaba, y la extremidad con la cual se escribía. Este artefacto se ha recogido en un contexto romano-republicano, asociado a dos ánforas Mañá C2, un *kalathos* ibérico y dos ollas de cerámica hecha a mano. Uno de estos contenía dentro un vaso de cerámica campaniense (Lamb. 10), otro de cerámica gris ampuritana y una lucerna de tipo Ricci G, producida en Córdoba. Esta asociación de materiales permite atribuir al contexto una cronología entre el último cuarto del siglo II a.n.e. y el primero del siguiente (125/75 a.n.e.).

Este estilete tiene paralelos en Cremona (Bianchi, 2018: Tav. III), en Lóbon (Rodríguez Martín y Jerez Linde, 1994: 524, Lam. II, núm. 31), en Magdalensberg (Gostenčnik, 1996: Taf. 2, núm. 1), en *Augusta Raurica* (Deschler-Erb, 1998: Taf 22, núms. 848-852), en *Carteia* (Presedo Velo *et al.*, 1982: figura 5, núms. 1 y 3) y en *Argentomagus* (Bertrand, 2008: figura 17, núm. 3). En una sepultura infantil de Porto Recanati (Italia), de la segunda mitad del siglo II y el I a.n.e. (Obrecht, 2012: 65, Abb. 58), el mobiliario funerario incluía un estilete idéntico al que presentamos. Asimismo, debemos aun citar el ejemplar olisiponense, muy parecido al de Monte Molião, igualmente recuperado en un contexto romano-republicano (Mota *et al.*, 2014: 161-162, figura 19).

Figura 9. Estiletes (*Stili*): 30343; 30342

Otro posible estilete (figura 9, núm. 2), desafortunadamente fracturado en el área céntrica del vástago, conserva la espátula y parte del fuste, de sección circular. Tiene paralelo en las piezas de cabeza espatulada que copian a los modelos metálicos (Manning, 1985, tipo N1; Obrecht, 2012, tipo C23), ampliamente conocidos y publicados (entre otros: Feugère y Charpentier, 2012: 376-377; Kuhnle y Fort, 2013: 437, figura 9, núms. 16 y 17; Alonso y Sabio, 2012), la mayoría de la dinastía Julio-Claudia (Feugère, 1992: 142-143 y 162, núm. 435). El de Monte Molião fue, sin embargo, recogido en un contexto flavio, integrando el tipo II de Iža (Hrnčiarik, 2017: 75) y el 3 de I. Bertrand (2008: figura 18). Asimismo, se identificaron piezas semejantes en *Augusta Raurica* (Deschler-Erb, 1998: Taf 22, núm. 856), en *Brigetio* (Hrnčiarik, 2017: 75), en Besançon (Feugère, 1992: 162, núm. 435) y en Rubina (Urturi, 2012: figura 12, núm. 151).

3.5. Actividades lúdicas

3.5.1. Dados (*Tessera, Tesserae*)

En el asentamiento se recuperó un total de tres dados macizos de hueso (figura 10, núms. 1 a 3). Se trata de piezas paralelepípedicas, que se corresponden con el tipo B III de J.-C. Béal (1983: 345-350), con secciones más o menos rectangulares y superficies con círculos incisos, cada uno de ellos con un punto en el medio.

El origen de estos artefactos es incierto. Pausanias (10.31.1) atribuía la invención del juego con dados a Palameles, como forma de mantener ocupados a los aqueos durante la Guerra de Troya. No obstante, en un papiro egipcio datado de 1250-1150 a.n.e., hallado en

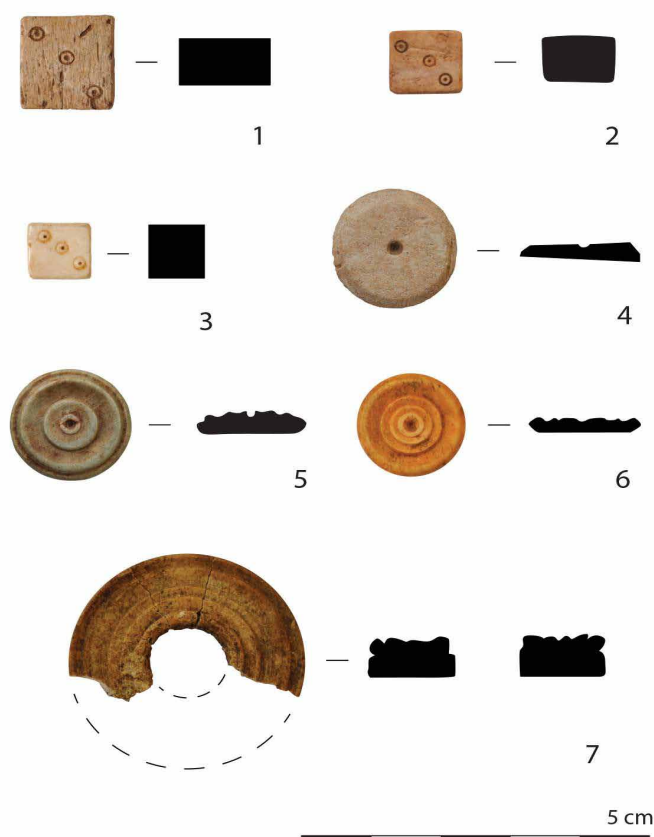
Deir el-Medina, en Tebas, está representado un león que sujeta un dado de hueso mientras juega una partida de senet con un antílope⁴.

Como hoy en día, estos artefactos se asociaban a actividades lúdicas, que alcanzaron una gran difusión en época romana. Dicha situación se manifiesta tanto en el registro arqueológico, comprobado por los contextos funerarios de Moesia Superior (Janković, 2018: 241), como en los relatos de autores clásicos (Cic. *De Or.* 1.217; Plin. *Ep.* 10.8.24; Mart. *Epig.* 14 *apud* Jiménez, 2014: 126-127; Janković, 2018: 249-250).

El juego de dados (*alea*), bien como otros que incluían apuestas y adivinación, estaban prohibidos en la República (*Lex Talaria*) y la condena podría alcanzar el cuádruplo del valor en juego. La excepción ocurría durante el periodo dedicado a las celebraciones de Saturnales, en que los juegos de azar estaban permitidos (Antoñanzas, 2002: 148). Se han recogido piezas de este tipo en la antigua provincia de Moesia Superior (Janković, 2018: 244-246), en Italia (Bianchi, 2018: 429), en Francia (Béal, 1983: 345-350, BIII; Bertrand, 2008: 125), y también en España (*Complutum*, *Andelo*, *Calagurris* o *Barcino*) (Mezquíriz, 2009: 186; Tirado, 2005: figura 2; Heredia, 2001: 185).

De los tres ejemplares de Monte Molião: uno se encontró en deposición secundaria (figura 10, núm. 1); otro integraba un contexto flavio (figura 10, núm. 2); y el restante fue hallado en niveles antoninos seguramente de la segunda mitad del siglo II.

Figura 10. Dados de juego (*Tesserae*): núm. 1, 351; núm. 2, 30331; núm. 3, 4802. Fichas de juego (*Calculi*): núm. 4, 17450; núm. 5, 27661; núm. 6, 30332; núm. 7, 30333



4 Imagen disponible en https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA10016-1, número de inventario EA10016,1.

3.5.2. Fichas de juego (*Calculus, Calculi*)

Conjuntamente a los juegos antes mencionados, otros se practicaron en la Antigüedad. En los juegos de estrategia se utilizaban fichas (*calculi*) y un tablero (*tabulae lusoriae*). Las fichas son abundantes en los conjuntos artefactuales de época romana y podían estar hechos de variadas materias, incluido el hueso.

Clasificamos cuatro piezas circulares como fichas de juego. Una de ellas (figura 10, núm. 4), del tipo A XXXIII,3 de J.-C. Béal (1983: 319; 1984: 75), es lisa con una incisión circular en el centro, con 1'9 cm de diámetro, y fue hallada en un estrato de la primera mitad del siglo II. Tiene paralelos en Lyon, Nîmes (Béal, 1983: 319-325; 1984: 75), Besançon (Feugère, 1992: 147, núm. 684), *Augusta Raurica* (Deschler-Erb, 1998: Taf. 24, núms. 913-925), Torre Águila, Sagunto y Mérida (Rodríguez Martín, 1991-92: 210).

Dos piezas (figura 10, núms. 5 y 6) pertenecen al tipo A XXXIII,8 de J.-C. Béal (1984: 74). Este tipo mantiene la incisión central y diámetro similar al de la ficha precedente, diferenciándose, con todo, por presentar surcos concéntricos. Ejemplares idénticos se constatan en los mismos asentamientos antes mencionados. Los contextos de los ejemplares portugueses sugieren una cronología centrada en los reinados de los Flavios.

El último elemento (figura 10, núm. 7), con 3'4 cm de diámetro, posee una perforación central y ranuras concéntricas en la cara superior. En la cara inferior son visibles líneas incisas que sugieren tratarse del valor asociado a la ficha, actualmente ilegible. En efecto, algunas fichas de juego estaban marcadas con numerales que delataban el importe que estaba a juego, en el caso de juegos de apuesta, aunque también podría ser tan sólo para contabilización. Por este motivo consideramos esta pieza en este grupo, ya que su morfología podría considerarla en el grupo de fusayolas.

3.6. Elementos de la arquitectura/mobiliario

3.6.1. Bisagras (*Cardo, Cardinis*)

Diez piezas se corresponden a bisagras de cajas o de muebles. Son elementos cilíndricos, huecos, con diámetros que varían entre los 2'60 y 3'50 cm, con una o más perforaciones transversales. Todos integraban niveles del siglo I, concretamente de época Flavia, y posiblemente algunos están hechos a partir de metatarsos de *Bos sp.* (figura 11, núm. 4).

Estos elementos eran articulados a través de ejes, eventualmente de madera, que iban alternadamente fijados en la tapa y en la caja con tajuelas, también de madera o de metal, que se insertaban en los orificios de estos cilindros. Estas bisagras eran comunes en época romana, tanto en contexto urbano como rural, pero también se documentan en períodos más antiguos del siglo IV a.n.e. (Almagro Basch, 1955 *apud* Mezquíriz, 2009: 186). Su fabricación se mantuvo hasta período Medieval (Andreu, 2013: 125).

De estos elementos, todos perforados, cuatro son del tipo A XI,1 de J.-C. Béal (1983: 101; 1984: 25). Se trata de elementos con más de 4'5 cm de largo, con dos o más perforaciones y pueden presentar molduras incisas en una de las extremidades (figura 11, núms. 5 a 8). Tienen paralelos en Suiza (Deschler-Erb, 1998: Taf. 48-50), Italia (Bianchi, 2018: Tav. 1, 4-9), Francia (Béal, 1983: 101; 1984: 25; Bertrand, 2008: fig. 37, n.º 1-6) y España (*Villa del Camino de Ronda*, Tossal de la Cala, *Andelo*) (Navas *et al.*, 2017: fig. 6, núm. 678; Sala *et al.*, 2013: figura 2, núm. 11; Mezquíriz, 2009: 187).

Las restantes seis se integran en el tipo A XI,2 (figura 11, núms. 1 a 4), que contempla piezas más cortas con un solo orificio. Se documentaron elementos similares en Francia (Béal, 1983: 101; 1984: 25; Bertrand, 2008: figura 37, núm. 7), Suiza (Deschler-Erb, 1998: Taf. 46-47), Italia (Bianchi, 2018: Tav. 1, 1-2) y España (Torre Águila, *Carteia*, *Villa del Camino de Ronda*, Los Bañales, *Andelo*, *Villa Cornelius*) (Rodríguez Martín, 1991-92: figura

6, núm. 38; Presedo Velo *et al.*, 1982: figura 2; núm. 22; Navas *et al.*, 2017: figura 6, núm. 607; Andreu, 2013: figura 6; Mezquíriz, 2009: 187; Pascual, 2006: figura 6).

Figura 11. Bisagras (*Cardinis*). En orden, 27671; 30328; 30326; 30329; 725; 27668; 5006; 30330



3.7. Elementos de difícil clasificación

3.7.1. Tapaderas

En esta subcategoría integramos una pieza circular (figura 12, núm. 1), con 1'14 cm de diámetro y una perforación en el centro, que posiblemente se corresponde a una tapa de pequeña dimensión que podría sellar el extremo de un mango o de otro artefacto de reducido diámetro, ya que conserva los encajes de sujeción.

Otro elemento (figura 12, núm. 2) podría ser el pomo de una tapadera y tiene 0'85 cm de diámetro y 2'2 cm de altura. Es troncocónico y presenta la superficie rugosa resultado del tratamiento abrasivo hecho durante su fabricación. Este tipo de pomo encajaba en un cilindro a través de pivote, el cual todavía se conserva, fijando simultáneamente un disco, con el que formaba la tapadera y que, a juzgar por la dimensión del ejemplar presentado, podría pertenecer a un remate de bisagra.

Estos elementos suelen ser de difícil interpretación cuando se desvirtúan del artefacto, ya que podrían ser aplicados en una amplia variedad de utensilios. No es inédito hallar este mismo tipo de tapaderas para sellar los extremos de mangos y de bisagras, pero sirvieron también como tapaderas de píxides (Béal y Feugère, 1983: 115-126) y, incluso, para sellar las extremidades de cilindros de pergaminos. A propósito de ello, debemos mencionar que

elementos de este último artefacto se pueden confundir fácilmente con bisagras, ya que ambos se corresponden con cilindros huecos de hueso, hermanados a través de un eje y sellados a ambos extremos con tapaderas. Además de los fragmentos presentados y trabajos citados que ofrecen datos sobre las bisagras, conocemos buenos ejemplos de cilindros de pergaminos, es el caso de los de Huissen, en Países Bajos, fechados entre 50 y 150 (Greep y Rijkelijkhuizen, 2019: 230).



3.7.2. Mangos/Estuche

Se registran dos piezas huecas que pueden clasificarse como mangos, hechas a partir de tibiotarsos de aves de gran tamaño. Ambas poseen dos orificios pequeños en una de las extremidades y están decoradas: una con motivo reticulado inciso (figura 12, núm. 3); otra con líneas paralelas incisas (figura 12, núm. 3).

A juzgar por la dimensión y fragilidad, su función estaría relacionada con instrumentos de pequeño/medio tamaño. No es improbable que pueda tratarse de estuches de agujas o de otros utensilios de precisión, como es el caso de los de medicina o farmacia. De hecho, su fragilidad nos lleva a considerar esta hipótesis como la más probable. Aunque más tardíos, algunos ejemplares parecen indicar esta interpretación (Constantine, 2014: 64, figura 111).

A pesar de las semejanzas, ambas piezas fueron halladas en distintos contextos. Una de ellas (figura 12, núm. 4) se recogió en los niveles de relleno de la cisterna, en un estrato revuelto y reciente. La otra (figura 12, núm. 3) procede de un nivel tardorrepublicano, donde estaba asociada a cerámica itálica, común y de paredes finas (Mayet VIII), y a ánforas del litoral de la provincia Ulterior.

3.7.3. Herramientas

Todavía más compleja es la interpretación de una asta de cérvido (*Cervus elaphus*) que presenta cuatro perforaciones circulares transversales (figura 13), hallada en contexto romano-republicano. Con excepción de las zonas perforadas, la pieza conserva el interior, estando maciza. Resulta difícil determinar si se trata de desmogue o de caza, ya que el medallón está labrado, lo que impide saber si conservaba originalmente el pedúnculo.

Aunque no es fácil su interpretación, quizás pueda tratarse de un mango de guadaña (*falx foenaria*), interpretación que proponemos con las necesarias reservas. En época romana, estos artefactos eran de dimensión menor, con una hoja poco ancha. La utilización de una asta de venado sería una solución conveniente, ya que permitía un agarre adecuado de la herramienta. Los orificios facilitaban la fijación por yuxtaposición, mientras que las extremidades perpendiculares eran el local de agarre.

Figura 13. Herramienta hecha con una asta de cérvido (30345)



Otras funciones posibles no se pueden rechazar, como es la de que pueda corresponder a una piqueta. La extremidad que se conserva presenta señales de uso y se conocen herramientas de este tipo igualmente producidas con astas de cérvidos, concretamente en

Carsac (Guilaine *et al.*, 1986: 191, figura 2), en Les Gravenasses (Bonnaud y Py, 2012: 247, figura 7, núm. 24), en Lattes (Py, 2009: 230; 2016: tipo CA-1111) o en Pech-Maho (Gailledrat *et al.*, 2010: 138, pl. 3, núm. 5), está también con orificios. Sin embargo, las herramientas que citamos están constituidas solamente por una asta transversal y presentan cronologías considerablemente más antiguas. Además, el dicho desgaste en el candil basal puede resultar del roce provocado por el propio animal.

Las guadañas romanas, sobre todo los elementos que las componían y servían para manejarlas, no son frecuentes en la bibliografía. A pesar de ello, se conocen algunas hojas, como las de tipo CA-2411 de Lattes (Py, 2016), con cronologías de los dos últimos siglos antes del cambio de Era (Sanahuja, 1971, figura 16, núm. 1; Sievers, 1984: pl. 179; Brunaux *et al.*, 1985: 122, figura 76, núm. 644; Nolla, 2010: 164, núm. 7), cronología que es acorde con la del contexto en que se halló este elemento.

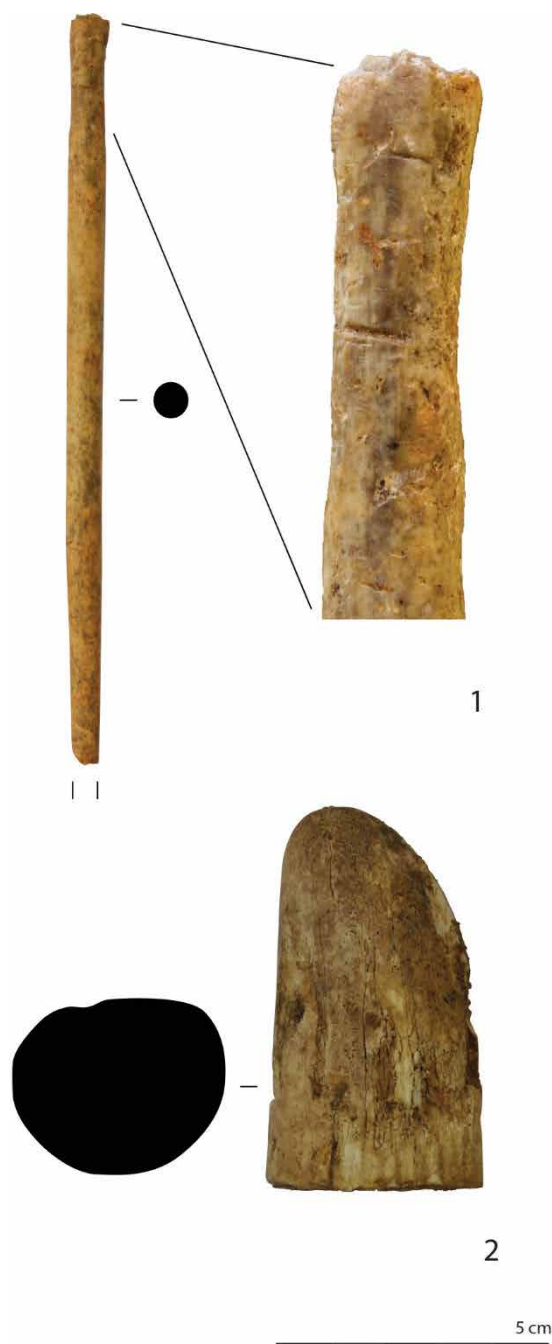
4. CONCLUSIONES

El conjunto de artefactos de hueso de Monte Molião, aunque numéricamente poco expresivo, sobresale por la variedad morfológica y funcional. La identificación de artefactos de adorno personal, bien como los relacionados con el ocio o la escritura, permiten atestiguar que la comunidad que allí habitó estaba plenamente integrada en una amplia red de contactos interculturales y vivía según los patrones sociales y estéticos comunes a todo el Mediterráneo.

Este estudio no permitió, sin embargo, determinar si algunas de las piezas pudieron ser importadas o producidas localmente, lo que esperamos concretar en un futuro estudio que contemple la tecnología de producción y análisis. Aun así, no descartamos la posibilidad de que algunos artefactos, concretamente los alfileres con elementos esculpidos, evidencia de producción especializada, pudieran ser adquiridos a través de rutas comerciales en las que el asentamiento se encontraba inserto y que otros materiales refrendan (Arruda y Pereira, 2017; Arruda y Dias, 2018; Sousa y Arruda, 2018; Pereira *et al.*, 2019a). En efecto, algunas piezas de Monte Molião pueden haber recorrido largas distancias sin exigir una logística compleja. No obstante, la producción local de los artefactos presentados, o parte de ellos, como sería el caso de los elementos de muebles, es probable que ya no necesitaran de artesanos especializados.

La ausencia de contextos que demuestren una producción local/regional debe, con todo, ser valorada en este debate, incluso reconociendo que podría ocurrir en ambientes domésticos sin que dejara evidentes vestigios. Por otra parte, la facilidad de acceso a la materia prima y la relativa sencillez de las técnicas de fabricación de algunas piezas contribuye para la dicha posibilidad. Por ejemplo, el elemento de sección circular (figura 14, núm. 1) hallado en una de las estancias conserva huellas de corte y de desbaste, pareciendo no estar finalizada. A juzgar por su morfología y dimensión, no es improbable que este elemento pudiera corresponder a un alfiler de pelo. En el mismo espacio y contexto se recogió la extremidad de un cuerno de vacuno que fue serrado (figura 14, núm. 2), y que podría estar destinado a la fabricación de algún instrumento. Sin embargo, el conjunto de fauna fue examinado y queda evidente la ausencia de otros vestigios, como es el caso de esquirlas de hueso, fragmentos de hueso serrado o piezas inacabadas, algo que, de momento, no permite certificar este tipo de producción en Monte Molião.

Figura 14. Alfiler en fase de producción: núm. 1 (30337). Extremidad de cuerno de vacuno serrado: núm. 2 (30344)

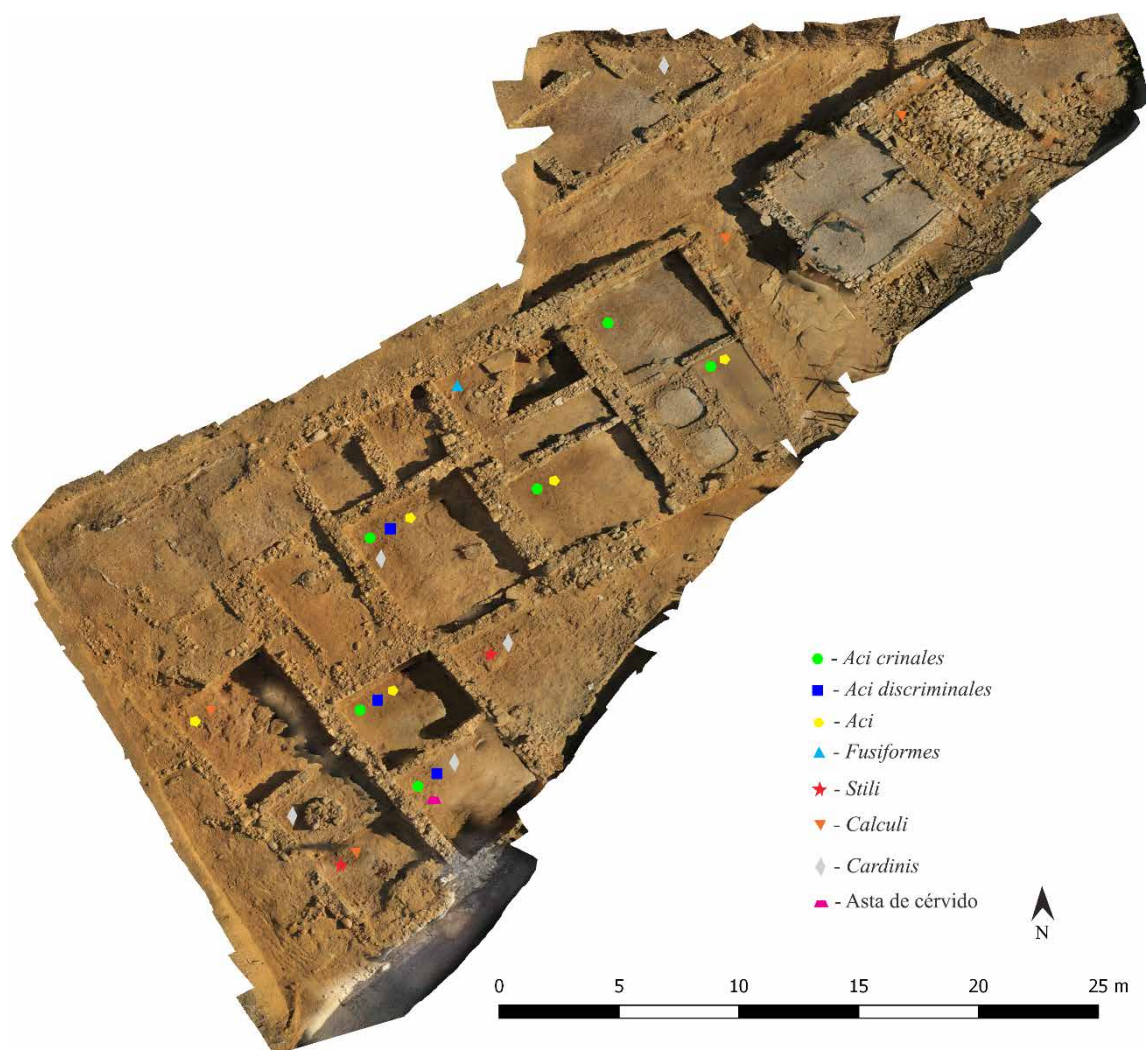


Teniendo en cuenta que el Sector A es el área donde más se ha excavado y conserva los mejores contextos alto-imperiales (figura 15), la mayoría del conjunto integra los siglos I y II. Todavía, en las últimas campañas alcanzamos los primeros niveles romano-republicanos, lo que permitió recuperar artefactos de esa cronología. Ese es el caso del *stilus* y de una fusayola, recogidos en contextos de 125/75 a.n.e., cronología extensible al posible alfiler inacabado y a las astas (figuras 13 y 14).

En los contextos alto-imperiales, de la fase julio-claudia tan sólo identificamos una aguja recogida en un estrato que deberá corresponder a un momento avanzado de la primera mitad del siglo I. Dicha situación se debe, en parte, a que este nivel integra un momento de transición que aísla aquella fase de la flavia. Aunque contenía cerámicas de

origen itálico (*terra sigillata* y paredes finas), muy fragmentadas y en número reducido, las producciones hispánicas (ánforas, paredes finas y lucernas) y sudgalicas (*terra sigillata*) son mayoritarias. Una lucerna de producción emeritense, escasas en Algarve, corrobora la cronología considerada, ya que las producciones lychnológicas de pastas blancas y engobes naranjas de la capital de Lusitania fueron fechadas entre Tiberio-Claudio y plena etapa flavia (Rodríguez Martín, 1996: 147).

Figura 15. Fotogrametría del Sector A con ubicación de la mayoría de los artefactos en contexto



Fuente: autoría de Carlos Pereira

Es en los contextos de la fase flavia donde constatamos el mayor número de artefactos de hueso, total de 23. Este conjunto, que limitamos entre mediados del siglo I y el final de esa centuria, es variado, siendo más frecuentes las agujas, los alfileres, (*crinales* y *discriminales*) y las bisagras. Menos notoriedad tienen las fichas y los dados de juego (uno de cada), integrando también estos contextos el estilote de extremidad espatulada.

La ocupación antonina amortizó algunos espacios antiguos, pero reutilizó otros. Estos contextos, que consideramos de la primera mitad del siglo II, incluían un considerado volumen de artefactos de hueso (22 piezas). Sin embargo, la mitad de ellos no permitió su clasificación funcional. Los demás ofrecen una variedad morfológica considerable: agujas, alfileres (sólo *aci crinales*), fichas de juego (dos) y tapaderas (una).

A pesar de que este conjunto pueda ser semejante al de la fase anterior, hay una acentuada disparidad numérica en las agujas (seis en la fase flavia y una en la antonina) y en los alfileres de pelo, estando ausentes en la fase antonina los *aci discriminales*. Como ambos se asocian a actividades domésticas, dicha situación podría relacionarse, quizás, con una disminución de las actividades relacionadas con la dinámica de la vida urbana. En efecto, sabemos que, a partir de determinado momento de la primera mitad del siglo II el yacimiento se abandonó gradualmente.

El conjunto contempla aún seis piezas (tres indeterminadas, dos agujas y un dado de juego) que pudimos integrar en los contextos de la última ocupación, fechados en la segunda mitad del siglo II. No obstante, es evidente que en esta fase el yacimiento presenta una marcada disminución demográfica.

De la misma forma que otros estudios sobre materiales arqueológicos de este yacimiento ponen de manifiesto la importante ocupación del asentamiento durante el siglo I y primera mitad del siglo II, asimismo los artefactos de hueso lo corroboran. Algunos pueden asociarse con actividades lúdicas o administrativas, pero la mayoría se relaciona con las acciones domésticas, sobre todo con el *mundus muliebris*, como es el caso de los alfileres, fusayolas y agujas.

Este conjunto evidencia de forma clara la plena integración de los habitantes de Monte Molião en los patrones estéticos del Mediterráneo romano, manifestando simultáneamente que algunos de ellos serían poseedores de literacidad (*stili*) que les permitía administrar la vida privada y, eventualmente, también la pública.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcão, J. de, Étienne, R., Alarcão, A. y Ponte, S. da (1979), "Les accessoires de la toilette et de l'habillaments", en J. de Alarcão y R. Étienne (dir.), *Fouilles de Conimbriga, VII, Trouvailles diverses* 80, Paris, E. De Boccard.
- Almagro Basch, M. (1955), *Las Necrópolis de Ampurias: Necrópolis romanas y necrópolis indígenas*, Barcelona, Seix y Barral.
- Alonso López, J. y Sabio González, R. (2012), "Instrumentos de escritura en *Augusta Emerita*. Los *stili* o estiletes", *Revista de Estudios Extremeños*, LXVIII, III, pp. 1001-1024.
- Andreu Pintado, J. (2013), "Sobre un repertorio de objetos de hueso romanos del norte de la Tarraconense: los Bañales de Uncastillo (Zaragoza, España)", *Habis*, 44, pp. 115-139.
- Antoñanzas Subero, M. (2002), "Juegos y pasatiempos", en E. Pavia Laguna, P. Iguácel de la Cruz, J. Cinca Martínez y P. Castillo Pascual (eds.), *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia*, Calahorra, Amigos de la Sociedad de Calahorra, pp. 145-150.
- Arruda, A. M. y Dias, I. (2018), "A terra sigillata itálica de Monte Molião, Lagos, Portugal", *Portvgalia, Nova Série*, 39, pp. 159-178.
- Arruda, A. M. y Pereira, A. (2017), "A cerâmica de cozinha africana de Monte Molião (Lagos, Portugal) e o seu enquadramento regional", *Onoba*, 5, pp. 21-43.
- Arruda, A. M. y Sousa, E. (2013), "Ânforas Republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)", *Spal*, 22, pp. 101-141.
- Arruda, A. M., Sousa, E. y Lourenço, P. (2010), "A necrópole romana de Monte Molião (Lagos)", *Xelb*, 10, pp. 267-283.
- Arruda, A. M., Sousa, E., Pereira, C. y Lourenço, P. (2011), "Monte Molião: um sítio púnico-gaditano no Algarve (Portugal)", *Conimbriga*, 50, pp. 5-32.
- Bartus, D. (2012), "Roman hairpins representing human hands typology and symbolism", en B. Szilvia y V. Péter (eds.), *Firkák II. Fiatal Római Koros Kutatók II. Konferenciakötete*, Szombathely, Iseum Savariense, pp. 205-233.

- Béal J.-C. (1984), *Les objets de tabletterie antique du Musée Archéologique de Nîmes*, Nîmes, Cahiers des Musées et Monuments de Nîmes 2.
- Béal, J.-C. y Feugère, M. (1983), Les pyxides gallo-romaines en os de Gaule méridionale, *Documents d'Archéologie Méridionale*, 6, pp. 115-126.
- Bertrand, I. (2008), "Le travail de l'os et du bois de cerf à *Lemonum* (Poitiers, F.): lieux de production et objets finis. Un état des données", en I. Bertrand. (dir.), *Le travail de l'os, du bois de cerf et de la corne à l'époque romaine: un artisanat en marge?*, Montagnac, Monographies Instrumentum 34, pp. 101-144.
- Bianchi, C. (1995), *Spilloni in osso di età romana. Problematiche generali e rinvenimenti in Lombardia*, Milán, Edizioni ET.
- (2018), "Oggetti in osso, palco e avorio", en L. Pitcher, E. Arslan, P. Blockley y M. Volonté (eds.), *Amoenissimis... Aedificiis. Gli Scavi di Piazza Marconi a Cremona*, Studi e Ricerche di Archeologia 5, Cremona, pp. 419-448.
- Bonnaud, R. y Py, M. (2012), "Une fosse du I^{er} âge du Fer sur le site des Gravenasses, à Combas (Gard)", *Documents d'Archéologie Méridionale*, 35, pp. 227-242.
- Brunaux, J., Meniel, P. y Poplin, F. (1985), "Gournay I. Les fouilles sur le sanctuaire et l'oppidum (1975-1984)", *Revue Archéologique de Picardie*, numéro special 4, Paris, Editions Errance.
- Bustamante Álvarez, M. y Detry, C. (2019), "Una oficina dedicada al tratamiento, manufactura y venta de objetos de hueso en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz)", *Zephyrus*, LXXXIII, pp. 139-163.
- Constantine, D. (2014), *Working with Bone, Antler and Horn*. Disponible en <https://halldorviking.files.wordpress.com/2013/08/working-with-bone-antler-and-horn-david-constantine-1-4.pdf>
- Deschler-Erb, S. (1998), *Römische Beinartefakte aus Augusta Raurica Rohmaterial, Technologie, Typologie und Chronologie*, Forschungen in Augst 27/1, August, Römermuseum.
- Estrela, S. (1999), "Monte Molião, Lagos: intervenção de emergência (1998) e problemas da gestão do património em sítios arqueológicos classificados", *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2, 1, pp. 199-234.
- Feugère, M. (1992), "Bibelots, quincaillerie et colifichets: le monde des petits objets", en J. Guilhot y C. Goy (coords.), *20000 m3 d'histoire. Les fouilles du parking de la Mairie à Besançon*, Besançon, Musée des Beaux-Arts et d'Archéologie, pp. 130-171.
- Feugère, M. y Charpentier, X. (2012), "Les petits objets", L. Maurin (dir.), *Un quartier de Bordeaux du I^{er} au VIII^e siècle. Les fouilles de la Place Camille-Jullian, 1989-1990*, Documents Archéologiques du Grand Sud-Ouest 3, Bordeaux, pp. 373-394.
- Feugère, M. y Prévot, Ph. (2008), "Les matières dures animales (os, bois de cerf et ivoire) dans la vallée de l'Hérault: production et consommation", en I. Bertrand (dir.), *Le travail de l'os, du bois de cerf et de la corne à l'époque romaine: un artisanat en marge?*, Monographies Instrumentum 34, Montagnac, pp. 231-268.
- Frontori, I. (2012), "Reperti in osso lavorato dal quartiere centrale di Nora", *Lanx*, 13, pp. 117-140.
- Gailledrat, E., Anwar, N., Beylier, A., Brunner, Ph., Curé, A.-M., Duday, H., Marchand, G., Munos, S., Piquès, G., Roux, J.-C. y Vacheret, A. (2010), *Pech-Maho (Sigean, Aude). Rapport de fouille programmée 2009*, Lattes, CNRS.
- Gamito, T. (1992), "Cemitério romano do século II/III, Faro, Rua das Alcaçarias", *Conimbriga*, XXXI, pp. 99-118.
- Gomes, F., Pereira, C. y Arruda, A.M. (2019), "A cisterna de Monte Molião (Lagos, Portugal)", *Spal*, 28-2, pp. 235-278.

- Gonzenbach, V. von (1952), "Fides exercitum eine Hand aus Vindonissa", *Jahresber. Gesellsch. Pro Vindonissa*, pp. 5-21.
- Gostenčnik, K. (1996), "Die Kleinfunde aus Bein vom Magdalensberg", *Carinthia*, I 186, pp. 105-137.
- Greep, S. y Rijkelijhuizen, M. (2019), "Bone cylinders, discs and terminals-scroll holders from roman funerary deposits?", *Cuadernos de prehistoria y arqueología de la Universidad de Granada*, 29, pp. 219-235.
- Guilaine, J., Rancoule, G. y Passelac, M. (1986), *Carsac, une agglomération protohistorique en Languedoc*, Toulouse, Centre anthropologique des sociétés rurales.
- Hall, J. y Wardle, A. (2005), "Dedicated followers of fashion? Decorative bone hairpins from Roman London", en N. Crummy (eds.), *Image, Craft and the Classical World. Essays in honour of Donald Bailey and Catherine Johns*. Monographies Instrumentum 29, Montagnac, pp. 172-179.
- Heredia Bercero, J. (dir.) (2001), *De Barcino a Barcinona (siglos I-VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona, Museo de Historia de la Ciudad, Ajuntament, pp. 140-197.
- Hörig, M. y Schwertheim, E. (1987), *Corpus cultus Iovis Dolicheni (CCID)*, Leiden, EPRO 106.
- Hrnčiarik, E. (2017), *Bone and antler artefacts from the roman fort at Iža*, Archaeologica Slovaca Monographiae Fontes, Tomus XXIII, Nitra, Trnava, Komárom.
- Istenič, J. (1999-2000), *Poetovio, the western cemeteries I-II*, Ljubljana, Narodni muzej Slovenije.
- Janković, M. (2018), "Archaeology of Taste: Board and Dice Games of Moesia Superior", en M. Janković y V. Mihajlović (eds.), *Reflections of Roman Imperialisms*, Cambridge, Scholars Publishing, pp. 236-263.
- Jiménez Melero, M. (2011), *El arreglo del cabello femenino en época romana: Evidencias arqueológicas en la Bética occidental* (Tesis doctoral), Universidad de Cádiz, Disponible en <https://rodin.uca.es/xmlui/handle/10498/15846>
- Kuhnle, G. y Fort, B. (2013), "Mandeure (Doubs, F), «Rue de la Réclle»: nouvelles données sur les quartiers orientaux d'Epomanduodurum", *Deuxièmes Journées Archéologiques Frontalières de l'Arc Jurassien*, pp. 431-440.
- Ladjimi-Sebai, L. (1985), "El adorno femenino en África. Época romana", *Revista de Arqueología*, 50, pp. 55-64.
- Lebel, P. (1961), "Mains féminines en bronze tenant un objet arrondi", *Revue archéologique de l'est et du Centre-est*, 12, pp. 278-283.
- López Ferrer, M. (1995), "Alfileres y agujas de hueso en época romana: avance preliminar", *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo, pp. 411-418.
- Macgregor, A. (1985), *Bone, antler, ivory and horn. The technology of skeletal materials since Roman period*, New Jersey, Routledge.
- Manning, W. (1985), *Catalogue of the Romano-British iron tools, fittings and weapons in the British Museum*, London, British Museum Publications.
- Marela, M. (2012), "Gli strumenti della filatura nel contesto funerario: i materiali dalle necropoli veronesi", en M. Busana y P. Basso (eds.), *La lana nella cisalpina romana, economia e società. Studi in onore di Stefania Pesavento Mattioli*, Padova, pp. 599-604.
- Mariné, M. (1983), "Modas y épocas en el peinado romano", *Revista de Arqueología*, 24, pp. 56-65.
- Martin-Kilcher, S. (1991), "Geräte und Geräteteile aus Knochen und Hirschborn aus dem Vicus Vitudurum-Oberwinterthur", en H. Etter, R. Brogli, S. Martin-Kilcher, P. Morel y A. Rast (eds.), *Beiträge zum römischen Oberwinterthur. Vitudurum 5*, Zurich, pp. 61-75.

- Mezquíriz Irujo, M. (2003), *La villa romana de Arellano*, Departamento de Cultura y Turismo, Pamplona, Institución Príncipe de Viana.
- (2009), “Producción artesanal romana: objetos de hueso encontrados en yacimientos navarros”, *Trabajos de Arqueología Navarra*, 21, pp. 161-198.
- Mota, N., Pimenta, J. y Silva, R. (2014), “Acerca da ocupação romana republicana de *Olisipo*: os dados da intervenção na Rua do Recolhimento núms. 68-70”, *Cira Arqueologia*, 3, pp. 149-176.
- Navas Guerrero, E., Román Punzón, J., García García, M., Gutiérrez Rodríguez, M. y Morgado, A. (2017), “Vida cotidiana a través de la cultura material y los restos arqueofaunísticos de una villa romana de Granada”, *Antiquitas*, 29, pp. 109-124.
- Nolla, J. (dir.) (2010), *De l'oppidum à la ciuitas. La romanització inicial de la Indigècia*, Girona, Publicacions de la Universitat.
- Obrecht, V. (2012), *Stilus. Kulturhistorische, typologisch-chronologische und technologische Untersuchungen an römischen Schreibgriffeln von Augusta Raurica und weiteren Fundorten*, 2 vols, August.
- Pascual Benito, J. (2006), “Las manufacturas de hueso de la *Villa de Cornelius*”, en R. Albiach y J. L. de Madaria (coords.), *La Villa de Cornelius*, Valencia, pp. 97-101.
- Pereira, C. (2018), *As Necrópoles Romanas do Algarve. Acerca dos espaços da morte no extremo Sul da Lusitânia*, O Arqueólogo Português, Suplemento 9, Lisboa, Museu Nacional de Arqueologia, Imprensa Nacional/Casa da Moeda.
- Pereira, C., Arruda, A.M. y Ribeiro, S. (2019a), “A Cerâmica Caulínica de Monte Molião (Lagos, Portugal)”, *Conimbriga*, LVIII, pp. 127-148.
- Pereira, C., Arruda, A.M. y Sousa, E. (2019b), “Os artefactos metálicos da Idade do Ferro de Monte Molião (Lagos, Portugal)”, *Lucentum*, XXXVIII, pp. 77-88.
- Ponte, S. da (1978), “Instrumentos de fição, tecelagem e costura de Conimbriga”, *Conimbriga* XVII, pp. 133-151.
- (1987), “Artefactos romanos e post-romanos de S. Cucufate”, *Conímbriga*, XXVI, pp. 133-165.
- Presedo Velo, F., Muñiz Coello, J., Santero Santurino, J. y Chaves Tristán, F. (1982), *Carteia I, Excavaciones Arqueológicas en España*, vol. 120, Madrid, Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.
- Py, M. (2009), *Lattara (Lattes, Hérault), comptoir gaulois méditerranéen entre Étrusques, Grecs et Romains*, Paris, Éditions Errance.
- (2016), *Dictionnaire des objets protohistoriques de Gaule méditerranéenne (IXe - Ier siècles avant notre ère)*, Lattara 23, Lattes, Association pour la Recherche Archéologique en Languedoc Oriental.
- Rallo, A. (1989), *Le donne in Etruria*, Roma, Università Tor Vergata.
- Rascón, S., Polo, G., Pedreira, G. y Román, P. (1995), “Contribución al conocimiento de algunas producciones en hueso de la ciudad hispanorromana de *Complutum*: el caso de las *acus crinales*”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie I. Prehistoria y Arqueología*, 8, pp. 295-340.
- Rodríguez Martín, G. (1991-92), “Los materiales de hueso de la villa romana de Torre Águila”, *Anas*, IV-V, pp. 181-216.
- (1996), *Materiales de un alfar emeritense: Paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas*, Cuadernos Emeritenses 11, Mérida, Museo Nacional de Arte Romano.
- Rodríguez Martín, G. y Jerez Linde, J. (1994), “Objetos de hueso procedentes de la cuenca media del Guadiana”, *Revista de Estudios Extremeños*, 50, pp. 511-539.

- Sala Sellés, F., Bayo Fuentes, S. y Moratalla Jávega, J. (2013), “*Dianium*, Sertorio y los piratas cilicios. Conquista y romanización de la Contestania ibérica”, en A. Álvarez-Ossório, E. Ferrer Albelda y E. García Vargas (coords.), *Piratería y seguridad marítima en el Mediterráneo Antiguo*, SPAL Monografías XVII, Sevilla, pp. 187-210.
- Sanahuja, M. (1971), “Instrumental de hierro agrícola e industrial de la época ibero-romana en Cataluña”, *Pyrenae*, 7, pp. 61-110.
- Sievers, S. (1984), *Die Kleinfunde der Heuneburg: die Funde aus den Grabungen von 1950-1979*, Röm.-Germ. Forsch. 42, Mainz am Rhein, Von Zabern.
- Sousa, E. y Arruda, A. M. (2014), “A cerâmica comum romano-republicana de Monte Molião (Lagos)”, *Onoba*, 2, pp. 55-90.
- (2018), “A cerâmica de paredes finas de Monte Molião (Lagos, Portugal)”, *CuPAUAM*, 44, pp. 201-226.
- Sousa, E., Pereira, C. y Arruda, A. M. (2019), “O serviço de mesa de época romana republicana de Monte Molião (Lagos, Portugal)”, en J. Coll Conesa (coord.), *OPERA FICTILES Estudios transversales sobre cerâmicas antiguas de la Península Ibérica*, vol. 2, Madrid, pp. 357-368.
- Sousa, E. y Serra, M. (2006), “Resultados das intervenções arqueológicas realizadas na zona de protecção do Monte Molião (Lagos)”, *Xelb*, 6, 1, pp. 5-20.
- Spasić-Đurić, D. (2002), *Viminacium. The capital of the roman province of Upper Moesia*, Požarevac.
- Tabar, M. y Unzu, M. (1985), “Agujas y punzones de hueso de época romana en Navarra”, *Trabajos de Arqueología de Navarra*, IV, pp. 187-226.
- Tirado Martínez, J. (2005), “Objectos de hueso del solar de la casa del oculista. C/ Chavarria, Calahorra (La Rioja)”, *Kalakorikos*, 10, pp. 137-149.
- Urturi Rodríguez, P. (2012), “Un taller de industria ósea en el yacimiento de época romana de Rubina (Nanclares de la Oca, Iruña de Oca, Araba/Álava)”, *Kobie Serie Paleoantropología*, 31, pp. 105-136.
- Veiga, E. da (1910), “Antiguidades Monumentaes do Algarve. Tempos históricos”, *O Arqueólogo Português*, 1ª Serie, 15, pp. 209-233.
- Viana, A., Formosinho, J. y Ferreira, O. (1952), “Alguns objectos inéditos do Museu Regional de Lagos. Monte Molião”, *Revista de Guimarães*, 62, 1-2, pp. 133-142.